

# PINGÜINOS EN VUELO

Sobre una nueva generación de creadores

---

*Escritos*

Agencia de Arquitectura, Ciudad y Paisaje

[www.agencia-a.com](http://www.agencia-a.com)



## **PINGÜINOS EN VUELO**

### **Sobre una nueva generación de creadores**

**Diego Capandeguy<sup>1</sup>**

El siguiente escrito integra el catálogo de la muestra del Pabellón Uruguayo de la XIII Muestra Internacional de Arquitectura de la Bienal de Venecia. Su propuesta curatorial es de Pedro Livni, realizada junto a Gonzalo Carrasco dentro del *Vostokproject*. La misma se denomina *Panavisión: prácticas diversas, miradas comunes*.

Para la muestra de Uruguay sus Curadores invitan a seis estudios locales a indagar, no en la arquitectura pasada, sino en la contemporánea. Para ello se les solicita prefigurar un nuevo pabellón a partir de unas legalidades comunes.

Se tratan de las siguientes oficinas:

- G+(Marcelo Gualano y Martín Gualano)
- 11:54 p.m. (Alejandro Baptista Acerenza y Horacio Flora)
- Fábrica de Paisaje (Fabio Ayerra, Marcos Castaings, Martín Cobas, Javier Lanza, y Diego Pérez)
- MBAD (Mario Báez y Adrián Durán)
- Marcelo Bednarik y Federico Mirabal
- MAAM (Matias Carballal, Andrés Gobba y Mauricio López).

Esta selección fue focalizada y culturalmente exclusivista, con una fuerte focalización y recorte productivo. Ello se analizará en este texto.

Tal curaduría de Pedro Livni puede contrastarse con la propuesta inclusivista planteada por Marcelo Danza hace cuatro años para esta misma Bienal.<sup>2</sup> Danza, un animador de la arquitectura en Uruguay, a través de un involucramiento voluntario de hacedores, registra una práctica arquitectónica más variada en modos, ideas y calidades.

Ambos son mapeos superpuestos y selectivos de prácticas arquitectónicas realizadas desde inicio del Siglo XXI en un país del Sur.<sup>3</sup>

## **UN PEQUEÑO PAÍS DE MEDIANÍAS**

Uruguay es un pequeño país de América del Sur, ubicado entre dos grandes naciones, Brasil y Argentina. Se trata de un territorio reducido, de tan sólo 176.000 km<sup>2</sup>, relativamente vacío, poblado con unos 3.200.000 habitantes. Su geografía esta signada por una Pampa ondulada que cae suavemente sobre el Océano Atlántico y sobre el Río de la Plata.

Uruguay tuvo una temprana modernización a principios del siglo XX, con una importante inmigración europea, crecimiento económico y redistribución social. La segunda mitad del siglo XX estuvo pautada por crisis estructurales. Eran los tiempos del mítico Eladio Dieste.

Ya en el Siglo XXI, el Uruguay se presenta como un país democrático, institucionalizado y con dualidades. Aquí coexisten procesos modernizadores y de avanzada con otros fenómenos de atraso socio – territorial, Actualmente su pequeña economía emergió dentro de un sorprendente nuevo mapeo mundial golpeado por la crisis de las naciones europeas y de Estados Unidos. Hace una década el país se enfrentó a una de sus más duras crisis económicas. Pero desde el último quinquenio se ha procesado un importante *boom* de la construcción, fundamentalmente privada. Ello fue paralelo al advenimiento de la coalición de izquierda del Frente Amplio en el Gobierno Nacional, con un importante peso en las políticas sociales.

La arquitectura uruguaya presenta una alta calidad media. Se trata de una medianía sin sobresaltos, con un piso alto y un techo bajo.<sup>4</sup> ¿En qué va tal calidad? ¿Cuáles son sus causas? ¿Será el perfil de su enseñanza, estigmatizada por la Facultad de Arquitectura de la única universidad pública, oferta hoy algo más diversificada? O, esta presunta alta calidad media, ¿será por contar con un capital cultural específico?; ¿será por su alto número de Arquitectos *per cápita*, de los más altos del mundo, una paradoja en un país estabilizado aunque en cambio? ¿Será por la aceptada presencia de los Arquitectos en los procesos de proyecto, con pocos profesionales de la Ingeniería Civil o técnicos idóneos, como en Brasil o Argentina? O, esta alta calidad media, ¿es una mera ilusión, una apreciación equivocada? Lo notable es que el citado *boom* reciente de la construcción parece evidenciar una afirmación de tal medianía, valoración no necesariamente compartida por otros analistas. En paralelo el Estado no ha concretado obras públicas e infraestructuras sociales capitalizando a los mejores proyectistas, como había ocurrido hace cuarenta años. .

Dentro de este universo operan los seis estudios seleccionados. Su arquitectura es de autor, está legitimada por la alta cultura y apuesta a la calidad.

## **HACIA UN REGISTRO GENERACIONAL**

Pedro Livni plantea una atractiva hipótesis generacional sobre los seis estudios invitados. ¿Se trata de una conexión con sentido? ¿Cuáles podrían ser los recortes generacionales con ciertos atributos culturales reconocibles ?

La generación en análisis sería la de los arquitectos de treinta y pico de años, algunos más grandes. Estudiaron en los 90 y salieron al ruedo profesional en la última década y media. Son creadores con mochilas ligeras, con una aplicación naturalizada de las tecnologías de la información. La integrarían los Hermanos Marcelo y Martín Gualano, Alejandro Baptista Acerenza, Horacio Flora, Fabio Ayerra, Marcos Castaings, Martín Cobas, Diego Pérez, Javier Lanza, Federico Gastambide, el propio Pedro Livni, Mario Báez, Adrián Durán, Federico Mirabal, Marcelo Bednarik, Sergio Barreto, Matías Carballal, Andrés Gobba, y Mauricio López, entre otros. En la banda generacional superior se podría localizar a Marcelo Danza. Este grupo, ¿constituye una generación con un estigma fuerte o con un proyecto productivo y cultural común? Ello se indagará en las próximas secciones.

Esta generación en análisis convive con otras generaciones activas, destacándose las dos siguientes.

Por un lado, se reconoce a quienes tienen hoy cincuenta y pico de años. Es una disímil constelación formada en parte durante la Dictadura Militar. Eran tiempos de intolerancia y ausencia de grandes profesores, filtrándose relatos y figuraciones posmodernas, corriéndose hacia una abstracción suave. Este grupo lo integran, entre

otros, Gustavo Sheps y Francesco Comerci (los de mayores articulaciones con los creadores indagados), Rubén Otero (quien emigró a Brasil hace una década), emigrado, Luis Zino, Fernando Fabiano, Gastón Boero, Juan Carlos Apolo, Fernando de Sierra y Daniel Cristoff.

Por otra parte cabe referirse a la denominada Generación del Ladrillo, que marcó fuertemente los años 70 y parte de los 80.<sup>5</sup> La integran nombres como Thomas Sprechmann, Rafael Lorente Mourelle, Mario Spallanzani, Conrado Pintos, Alejandro Baptista Vedia y Ulises Torrado. Se formaron en tiempos de crispación social. A nivel creativo marcaron una época con sus visiones empiristas, contemporáneas y humanistas, en reacción contra una presunta épica moderna. En una banda convergente de las dos generaciones anteriores podría localizarse a los hermanos Arcos.

Tales registros generacionales son algo esquivos pero también pueden ser útiles. Marcan perfiles y ascendencias sintéticas en los que cabe detenerse.

## **UNO**

### **Juventud expandida**

El tiempo contemporáneo esta acelerado y es delgado. Ciertamente “el tiempo envejece rápido”, tal como titula Antonio Tabucchi a uno de sus libros. La mayoría de los convocados tienen treinta y pico de años, y alguno más. La juventud es una referencia vital y biológica en apariencia objetiva pero también es una construcción cultural. Ellos en Uruguay detentan un tiempo legitimado como el de las jóvenes promesas creativas. Es curioso que, en este país demográficamente envejecido, la noción social de la juventud se prolonga en el tiempo. Tal temporalidad expandida es a la vez una aporía y una percepción notable, a modo de una cápsula mágica.

Durante su juventud expandida estos creadores se formaron a nivel terciario y también realizaron sus primeras prácticas proyectuales profesionales.

Todos ellos estudiaron en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de la República de Uruguay. Se trata de una escuela de arquitectura de estudios extensos, compleja, corporativa y de porte medio a grande. En la misma tiene mucho peso la enseñanza de proyecto a través de un sistema de talleres presuntamente “verticales”, con una matriz original *Beaux Arts*, mediatizada pero fuerte.<sup>6</sup> Todos los arquitectos seleccionados cursaron en unos pocos talleres de proyecto, que les dejaron marcas arquitectónicas y les abrieron libertades. Tales talleres coinciden en enseñar y promover una práctica arquitectónica espesa con algunas obsesiones variables, entre ellas, el profesionalismo (aunque no guste esta expresión), el rigor, la búsqueda de sentidos y la experimentación. Ello se vincula a las prácticas profesionales y a los liderazgos de sus directores, de otros docentes, y a sus sinergias internas.

En particular, el Taller Sheps (el más aglutinador de este grupo seleccionado), y antes el Taller Folco: el Taller Danza, y previamente el Taller Sprechmann; el Taller Pintos, y en menor medida el Taller Comerci, los vieron pasar a unos y otros como estudiantes o como jóvenes docentes.

Frecuentemente los estudiantes trasiegan entre tales talleres y algunas oficinas de arquitectura. Téngase presente que en Uruguay un porcentaje importante de los estudiantes avanzados estudian y paralelamente trabajan “haciendo arquitectura” en oficinas profesionales, privadas o públicas.

Además en esta escuela, al final de la carrera, se realiza un notable viaje de estudios alrededor del mundo, el denominado Viaje de Arquitectura.<sup>7</sup> Se trata de una experiencia autogestionaria de entre seis a ocho meses de duración. Aquí estos jóvenes arquitectos ven y sienten obras destacadas y se impregnan de atmósferas urbanas y culturales. Un episodio previo es el concurso anual de proyectos entre estudiantes de las llamadas Casas de Arquitectura, las cuales se construyen. Es significativo que gran parte de los equipos aquí seleccionados participaron y fueron premiados en esta experiencia.

Asimismo casi todos ellos, desde antes de recibirse, ingresaron a la enseñanza del proyecto de arquitectura. En tal ámbito se producirán complicidades y competencias, aperturas de espacios y algunas asfixias, antagonismos y simpatías de esquina.

Otro hecho a consignar fue el Seminario Montevideo, un encuentro internacional de proyecto promovido por Rubén Otero desde la Facultad de Arquitectura de Montevideo a fines de los 90. Ello permitió conocer directamente a destacados arquitectos internacionales, participar en sus talleres y presentaciones, lo cual tuvo algunas influencias explícitas en este grupo.

## **DOS**

### **Lógicas, empatías y pudores productivos**

Estos proyectistas se comprenden mejor si se visualizan las lógicas productivas propias de este país periférico y de este tiempo. La mayoría es de clase media, no integrando una burguesía más holgada como en otros sitios de América Latina. Su sustento laboral constituye un reto grupal en un país superpoblado de arquitectos. Y su apuesta ha sido el multiempleo.

Comparten su tiempo laboral entre la enseñanza y la producción profesional entre una o más oficinas.

Su actuación en la enseñanza en la universidad constituye un acto de generosidad y de estímulo cultural. Fundamentalmente trabajan en talleres de proyecto, que se sueñan como laboratorios, aunque es difícil concretarlo. Lo notable es que los arquitectos seleccionados, en sus pequeños laberintos académicos, son reconocidos por las generaciones emergentes.

Sus estudios profesionales empezaron como asociaciones *ad hoc* o como colectivos. Sus nombres de inicio apelaron a contingencias, a siglas y a seudónimos de época: G+, 11:54 pm, MBAD, MAAM o Fábrica de Paisaje. Algunas de estas designaciones son abstractas, contingentes o juegos de siglas; otras fueron emblemas de iniciación luego consolidados, caso de Fábrica de Paisaje, o fueron abandonadas como BM de Bednarik y Mirabal. Estas nominaciones se han ido subtitulando con los nombres de los propios proyectistas.

Cada uno de estos creadores ha tendido a consolidarse en sus propios y pequeños estudios liberales e independientes, o según alianzas *adhoc*. Ello está vinculado a su conquista de nichos productivos en un país con un acotado mercado de la arquitectura. Varios de ellos operan en nodos internacionales más amplios, en parte aprovechando su competitividad en términos de costo – beneficio. Algunas oficinas son varias a la vez y han tenido desdoblamientos. Estos responden a claves de subsistencia y posfordistas. Tal es el caso de Alejandro Baptista Acerenza y de

Horacio Flora que operan varios miniestudios. O también es el caso del colectivo Fábrica de Paisaje, en cuya primera fase sus integrantes actuaban paralelamente en otros estudios más amplios. Para ciertas ocasiones, como algunos concursos, se asocian con otras generaciones. Asimismo, algunos pocos de los integrantes seleccionados, se anclan con otros empleos en el Estado.

Sus prácticas son más abiertas que las de la generación anterior. Todos están conectados universalmente pero fundamentalmente están vinculados a nivel regional, gracias a viajes frecuentes, a eventos, a orejear los horizontes cercanos, y a las contingencias. Seguramente las sintonías entre algunas de estas oficinas locales y otros grupos internacionales son más fuertes que los vínculos que cultivan entre sí los arquitectos seleccionados para esta muestra. Asimismo todos ellos a nivel internacional han sido publicados y han ganado premios.

Todos son proyectistas naturalmente digitales. Pero no son indagadores de un diseño paramétrico o de una arquitectura orgánica. Más bien parte de ellos apelan a estrategias de cierto sincretismo cultural. Asimismo operan muy bien con las escenografías del dibujo.

Sus *websites* están muy cuidadas. Estas operan como ámbitos de complicidad, de compartir y de mostrar indagaciones e intereses creativos. También las *websites* son territorios de ilusión, con sus puestas en escena, sus tatuajes y reflejos. Acaso, ¿estas no son escenas y máscaras de nuevo cuño, como señala el antropólogo David Le Breton? Ciertamente las mismas habilitan un nuevo campo de análisis cultural.

El consumo de revistas de arquitectura en papel está quedando atrás a nivel local, caso de la notable revista española El Croquis. Esta fue muy marcadora en las últimas dos décadas. En Uruguay no existen revistas de arquitectura desde el cierre de la Editorial Dos Puntos que fue relevante en la década del 90.<sup>8</sup> Todos estos estudios miran y son vistos en Plataforma, de Chile, una de las iniciativas más fuertes de divulgación de la arquitectura joven.

En parte de estas oficinas priman los proyectos de pequeños encargos edilicios directos y la realización de concursos de arquitectura, si bien los de Uruguay son pocos. Su obra construida es limitada. Los principales metrajés ya edificados los realizaron los Hermanos Gualano; Batista Acerenza y Flora. Varios de ellos han realizado proyectos asociados con otros estudios en el exterior. La gama productiva es amplia. En efecto, algunos integrantes de esta selección han indagado en ordenamiento territorial y en proyectos de espacios urbanos, caso del colectivo Fábrica de Paisaje y, en menor medida, Bednarik y Mirabal, estos últimos en experiencias autónomas. Otro estudio también realiza proyectos ejecutivos para arquitectos externos, caso de MAAM, lo cual constituye un factor de estabilidad. Es interesante el caso de los Gualano, que tuvieron una extendida práctica paralela en diseño gráfico a través del estudio GLOT.

Para todos ellos las primeras construcciones de sus proyectos de arquitectura han sido celebraciones, fuese un pequeño local comercial o una casa experimental de los Grupos de Viaje. Ciertamente la gran obra proyectada y edificada es el sueño de todos. Se trata de un estigma a compartir, un episodio de posicionamiento productivo pero también de gratificación del alma.

Es significativo que ninguno de ellos ha formado sus propias empresas promotoras o constructoras. ¿Será por la persistencia algo fuerte en este país de prejuicios sobre la actividad empresarial y comercial emprendedora?

Asimismo, estos arquitectos, a pesar de sus capacidades y de sus calidades, se han mantenido casi al margen del reciente *boom* de la construcción de Uruguay. Ello, ¿por qué ha ocurrido? ¿Será por temerle al mercado o a la mediación entre cultura y producción? O, en parte, ¿no refleja que la actual cultura arquitectónica uruguaya no ha logrado ser reconocida en sus valores por otros actores sociales públicos, empresariales y civiles? Sin embargo, el actual *boom* local de la construcción, detentado por otros protagonistas que los aquí indagados, evidencia en Montevideo una relativa calidad arquitectónica media, en contraste con otras ciudades de América Latina. Se trata de una afirmación quizás poco compartida a nivel local.

### **TRES**

#### **Paradójicas persecuciones y soledades**

Estos jóvenes trabajan sin las cargas de otras generaciones. A cada proyecto le dedican muchas ganas y tiempo. Casi todos ellos intentan perseguir a la contemporaneidad y a sus iconos, seguramente algo efímeros, desde imágenes hasta atmósferas. Algunos sueñan con objetos de arquitectura noble que envejeczan con dignidad. Otros desean una fecundidad proyectual e intelectual siempre intensa y renovada. Al respecto Martín Cobas explicita, con gran sinceridad, el fantasma de la pérdida de creatividad, de la imposibilidad de generar algo nuevo.

La mayoría de estos arquitectos tienen una percepción algo endogámica de su creatividad. La explicitación de sus referencias culturales son pocas y muy cuidadas". Ello contrasta con lo que es de buena práctica en otros haceres culturales y científicos. Este fenómeno podría vincularse a cierta reacción generacional, al sincretismo de parte de la cultura actual, a los efectos de la creciente y notable *googlización* de la propia práctica creativa, y a cierto encierro disciplinar. Asimismo, en estos creadores, es variable la verosimilitud entre los proyectos y sus relatos conceptuales y teóricos que los informan.

Casi todos se sienten algo solitarios y desvalidos en la cultura local. En Uruguay, a diferencia de lo ocurrido en Europa antes de la Crisis reciente, los jóvenes arquitectos creativos no son una "especie protegida". Ellos tienen techos medios en el mundo académico y falta de apoyos profesionales. Los concursos de arquitectura son reducidos, y no siempre se ejecutan. No se sienten cobijados por el gremio profesional. La competencia es grande y el mercado es limitado. Tampoco existe una élite demandante de "buena arquitectura" legitimada por la cultura, como ocurre en Chile o en Brasil. Por tales razones ellos han desarrollado estrategias productivas y modos de vida *low cost*. Un reto abierto hacia delante es que actúen como un grupo generacional con liderazgos compartidos y reconocidos, y con una capacidad asociativa y de cooperación de conjunto. Hoy estos estudios operan a nivel local como insularidades algo aisladas. A futuro, ¿ellos podrán operar como un "archipiélago de arquitectura", parafraseando el argumento de un texto de Miguel Mesa sobre la arquitectura colombiana reciente?<sup>9</sup>.

### **CUATRO**

#### **Golpes de gracia y singularidades**

Estos seis estudios presentan similitudes pero también diferencias entre sí, entre sus propios integrantes y dentro de sus cortas trayectorias. Algunas de estas singularidades son sustantivas, otras son tonalidades. Además, también ellos tratan de



buscar sus propios perfiles y nichos individuales en este universo local como en algunas redes internacionales. Todos ellos han tenido experiencias significativas en la arquitectura que los fue posicionando desde su época de estudiante, a modo de logros o triunfos personales o grupales.

Las prácticas de gran parte de estos estudios recorren asuntos propios de una contemporaneidad mayoritariamente dilatada en el tiempo y contenida en sus tipos de búsquedas. Entre tales temas en indagación se encuentran “el partido” (el *lay out* ordenador de tradición francesa); la vieja noción de la arquitectura como oficio y como practica acumulativa; la expresividad de la materia; un cierto cuidado por el detalle sin caer en su *sobrediseño*; una frecuente contención morfológica a nivel urbano; y un pragmatismo más oportunista que poético.<sup>10</sup> En cambio, en pocas oficinas, o muy ocasionalmente, se reconoce una empatía fenomenológica, un interés por el paisaje como mirada trascendente y como construcción de escenas geográficas; y una indagación teórica de cierta espesura y amplitud.

Caben algunas notas de cada uno de estos estudios.

El Estudio G +, de Marcelo y Martín Gualano, esta en el borde superior de este registro generacional. Han jugado como referencia para casi todos los demás. También ha sido el estudio joven más reconocido en el exterior. Se despegaron al ganar un par de concursos de arquitectura en 1998. Pero dos proyectos de hace una década fueron golpes de triunfo que los lanzo. Estos fueron el Parador del Salto del Penitente, una caja que se posa y flota en un paisaje rural que se exacerba; y la casa de Martín Gualano en Montevideo Sus obras tienen cierta clasicidad. Son elegantes y están bien articuladas. Apuestan a una tectónica con cierto énfasis en la materialidad textural y en un orden estructural. Es visible su explícito interés en cierta arquitectura de San Pablo. Actualmente están realizando proyectos de mayor porte, manteniendo sus diferenciales anteriores, como el Gran Hotel Rivera en la frontera con Brasil, con una articulación volumétrica que se seguirá indagando. Algunos de sus últimos trabajos han sido realizados junto a Gustavo Scheps, caso del Concurso del CAF en Venezuela. Todos ellos comparten una filosofía del proyecto focalizada en la celebración de la forma, operando especialmente en un universo propio de “redes invisibles”, tal como se diseño a un trabajo académico cuasi fundacional.<sup>11</sup>

Mario Báez y Adrián Durán, con MBAD, operan un pequeño estudio. En su momento ganaron y edificaron dos Casas para el Grupo de Viaje de Arquitectura, lo que les dio confianza y visibilidad. Fueron los primeros estudiantes uruguayos en ser seleccionados para *Archiprix*, viajando a Medio Oriente. Ello les abrió oportunidades laborales en Dubai, operando desde entonces como nodo proyectual para X – *Architects*, con trabajos de cierto porte. Algunas de sus obras construidas, como la Casa L en Punta del Diablo, o sus casas de La Pedrera, fueron divulgadas a nivel internacional. También han competido en múltiples concursos de arquitectura, con premios como en el caso de la Biblioteca Central de Rosario en Argentina. Báez y Durán se distinguen por su introversión potenciadora, con una inmersión algo hermética en su universo proyectual. Explícitamente les interesa el oficio en su visión contemporánea.<sup>12</sup> Celebran el proyecto de objetos considerados como “asuntos puros” de arquitectura, de proporciones, de luces, pero especialmente de materia a experimentar y trabajar. Ello se inscribe en un más amplio talante pragmático pero controlado.

Alejandro Baptista Acerenza y Horacio Flora, del espacio 11:54 pm, evidencian un *joint venture* específico, reciente y exitoso. Ambos han tenido golpes de triunfo de modo separado y conjunto. Por una parte, Alejandro Baptista Acerenza junto a su padre Alejandro Baptista Vedia, un calificado arquitecto de la Generación del Ladrillo, gana

uno de los siete premios del concurso mundial de Elemental en Chile. Este fue promovido desde la PUC por Alejandro Aravena y también desde Harvard, constituyendo una iniciativa de gran visibilidad internacional. Se trataba de un conjunto de viviendas prototípicas de bajo coste. Por otro lado, Horacio Flora junto a otros socios ha realizado algunos proyectos de destaque. Uno de los más recientes es el Centro Cultural García Lorca en Montevideo, actualmente en construcción. Se trata de un complejo de difícil resolución resuelto como un artefacto macizo, de porte, de gran pregnancia y atractiva plasticidad, aunque urbanísticamente controvertido. Un trabajo marcador y conjunto de los Baptista y de Flora fue el concurso del Banco República en la Ciudad Vieja de Montevideo, un proyecto cultural de gran envergadura en un sitio muy sensible. El mismo fue resuelto con gran contención y relativa ligereza. En su conjunto ellos representan un perfil de práctica profesional que calibra con sensatez y gracia las contingencias del encargo, los rigores proyectuales y una cierta plasticidad.

Marcelo Bednarik y Federico Mirabal tienen una sociedad flexible con sólo parte de los proyectos en común. Siendo estudiantes ganaron dos concursos de las llamadas Casas del Grupo de Viaje de Arquitectura de hace una década, con un segundo proyecto algo *zumthoriano* y muy delicado. Otro trabajo conjunto destacable fue el llamado Cubo Negro edificado en Cabo Polonio, un paisaje dunar y oceánico protegido. Se trata de una casa de madera que, como en el *Elogio de la Sombra* de Junichiro Tanizaki, intenta captar los enigmas de la opacidad. Luego Bednarik y Mirabal han trabajado conjunta y separadamente. Respecto al primero, cabe consignar su trabajo junto a Ulises Torrado en el novedoso Taller de Proyectos Urbanos de la Intendencia Departamental de Montevideo. Entre sus creaciones ya construidas destaca la Plazuela de las Bóvedas en la Ciudad Vieja. En síntesis, los proyectos de Bednarik y Mirabal se diferencian por su talante fenomenológico. Estos tratan de conmovir, de lograr una magia que trascienda la exploración formal y la materialidad. Más que nada persiguen el logro emotivo en su arquitectura y en los paisajes esquivos donde se localizan.<sup>13</sup>

El estudio MAAM es de los colectivos con integrantes más jóvenes, liderados por Carballal, Gobba y López. Ellos han trabajado, y lo siguen haciendo, junto a otros profesionales, prestando diversos servicios de proyecto. Como golpe de triunfo de este estudio se valora el Primer Premio del Concurso Nacional para Conaprole, realizado junto a Sergio Barreto y Estudio MB. Se trata de una intervención de gran porte sobre una industria operativa inserta dentro de Montevideo. Su propuesta consiste en una territorialidad alternativa, con tres acciones estratégicas de razonable operativa, con una imagen fuerte, gran precisión y razonabilidad de cara a su ejecución. También destaca su alianza estratégica con Studio Paralelo, una joven oficina de arquitectura de Brasil, y con otros estudios de este gigante país vecino. Ello supuso un cambio fundamental de mirada y de escala. En síntesis, el MAAM destaca por su apertura en los actuales modos productivos, con una gran capacidad operativa a modo de máquinas posfordistas, con su talante de cooperación y de negociación, y con una persuasiva frescura grupal.

Fábrica de Paisaje es de los estudios que se alejan más de las estrategias operativas de los equipos anteriores. Sus integrantes recién hace poco tiempo se consolidaron como un estudio de arquitectura, luego de cinco años de operar como un colectivo complementario a sus actividades en otros estudios. Fábrica de Paisaje es un grupo con individualidades heterogéneas y fuertes, con cinco cabezas directoras: Ayerra, Castaings, Cobas, Lanza y Pérez. Hasta el pasado año también participaba Federico Gastambide, quien paralelamente construyó algunos edificios emblemáticos y de calidad obtenidos al ganar llamados públicos.<sup>14</sup> Cobas y Gastambide, recién egresados, habían ganado a nivel internacional el *Archiprix*, que fue una conquista

fuerte. El nombre de Fábrica de Paisaje deriva de la designación de su proyecto fundacional, un Concurso Internacional de Ideas para la Costa de Oro del 2007, en el que obtuvieron el Primer Premio. Ese mismo año ganaron el Concurso Sudapan para la Riviera Maya y otra competencia local. Más recientemente obtuvieron el Primer Premio de un gran Concurso Nacional, que fue el de la Remodelación de la Plaza Independencia de Montevideo. Se trata de una propuesta de gran fineza, resuelta a través de una superficie unificada, un compacto oasis verde y unas discretas gestualidades. La aparente no ejecución de este calificado proyecto parece afirmar un comprensible desencanto generacional en relación al Estado y al solitario ejercicio profesional en Uruguay.

¿Cuáles son algunas de las singularidades de Fábrica de Paisaje? En primer lugar tratan de distanciarse de un supuesto cautiverio de la arquitectura local. No persiguen una exploración de la forma y del objeto geométrico euclidiano, en contraste con parte de los equipos anteriores. En cambio, les interesa más el paisaje, que ha sido su caballo de batalla. Este constituye un modo de comprender y aprehender un problema, que trasciende escenas, escenarios y ámbitos escalares. También cabe mencionar la poética, la cual es sustantiva en sus proyectos. Ellos hablan de la belleza como un fin último de su arquitectura, si bien este y los otros dos términos de la triada *vitrubiana* pueden ser algo escurridizos. A igual que el estudio anterior, comparten un cierto interés fenomenológico. Una cuestión sustantiva es que este grupo evidencia una ambición conceptual de relativa profundidad. Explicitan ficciones a modo de líneas argumentales que disparan la exploración proyectual. También aplican *datascares*. Estos no son duros como los realizados por algunos estudios holandeses, sino blandos e intencionales, en busca de capturar o generar ideas, conexiones carismáticas y claves operativas. En parte, son buscadores e inductores de indicios ocultos en el territorio. En tal sentido, los cuidados y sugestivos nombres de sus proyectos y ficciones son auténticas *brandmarks* para exploraciones ricas y espesas. Todo ello los ubica más cerca de varios colectivos similares de América Latina y más distante de otras oficinas de su generación.<sup>15</sup>

## CINCO

### Belleza contenida

Anteriormente se han presentado claves productivas y culturales comunes y también, perfiles individuales que diferencian a estos creadores. Seguramente, como en otras muestras, a ellos les agrada integrar esta selección pero también aspiran a que no se empasten sus bienvenidas individualidades.

Sin embargo, quizás lo más sustantivo que los una, sea el deseo y el logro de una *belleza contenida*, sin las cargas valorativas y simbólicas de otras generaciones anteriores. En Uruguay este interés reciente por la belleza de una arquitectura sin adjetivaciones se encuentra especialmente en Francesco Comerci, un apasionado creador artesanal perteneciente a una generación algo más grande.

Los seis estudios indagados apuestan al goce estético pero no a una austeridad franciscana. Tal aspiración de una *belleza contenida y discreta* parece mediar entre la belleza de la provocación y la del consumo a la que alude Umberto Eco al cierre de su *Historia de la belleza*.<sup>16</sup> En efecto se apuesta al disfrute de la grato, de lo no ostensible, de cierto sigilo y, en varios de ellos, a inducir experiencias cargadas de una ambición fenomenológica.

## EPÍLOGO: HACIA UNA GENERACIÓN DE PINGÜINOS EN VUELO

Los arquitectos aquí presentados, con sus elementos convergentes y sus especificidades propias, forman parte de un nuevo y más amplio paisaje generacional, tal como proponen Pedro Livni y Gonzalo Carrasco. Dentro de esta generación tales estudios son los hacedores más relevantes y homogéneos en un determinado universo de prácticas de la arquitectura.

Todos ellos están sobriamente embriagados por un hacer arquitectónico intenso, a la vez tradicional y propio del acelerado tiempo presente. No se regodean de un pasado mítico. Sin perjuicio de sus logros ya señalados, se trata de un grupo vital, con gran energía, con un potencial de desarrollo abierto, latente, a multiplicar y a destellar. En Uruguay todos ellos, a pesar de su juventud, son emulados, e incluso copiados, por sus epígonos y por otros arquitectos y estudiantes más jóvenes. Y otros colegas mayores los miran de reojo.

En conjunto estos creadores podrían evocar un registro algo ingenuo y antropomórfico de una especie tan carismática como los pingüinos. En efecto, son vecinos de semejante aspecto, frecuentemente vestidos de negro y con zapatillas<sup>17</sup>. Trabajan en locales bastante chicos y fríos. Parte de ellos tienen una Apple, o sueñan con ella. Son frágiles, austeros, muy hacedores, tenaces, territoriales, migratorios, y tienen capacidad adaptativa. Han logrado despegarse, unos en vuelos aún rasantes, otros en trayectorias algo más altas. Por tanto podrían condensarse como una generación de verosímiles arquitectos a modo de pingüinos efectivamente en vuelo.

Una toma más detallada evidenciaría una mayor complejidad y diversidad generacional. En efecto, en la misma se consignarían nuevas especies carismáticas con otras singularidades y trayectorias de vida. Todo ello daría cuenta de un mapeo más estable y espeso de prácticas y de poéticas de los arquitectos de este pequeño país del Sur. ▲

<sup>1</sup> Montevideo, Julio 2012. Publicado en: Livni, Pedro y Carrasco, Gonzalo (eds.), *Panavisión: Prácticas diversas, miradas comunes*. (Uruguay/012-La Biennale di Venezia. 13. Mostra Internazionale di Architettura. Partecipazioni nazionali). Montevideo: se.

<sup>2</sup> Danza, M., (cur.) (2008), *LUP at The Venice Biennale (XI International Exhibition of Architecture)*, FARQ/UDELAR /MEC, Mvdeo.

<sup>3</sup> Como otro registro reciente, más heterogéneo y de las diversas territorialidades culturales, puede mencionarse el catálogo de la exposición itinerante "*Nueva Arquitectura Uruguay (NAU): paisajes locales, prácticas globales*", formulada por Raúl Leymonie en el 2010. Véase: <http://arquitectura en Uruguay.com/>.

<sup>4</sup> Véase: Capandeguy, D. (2009), *El encanto de la medianía: (Uruguay y sus arquitecturas recientes)*, publicado en Otero, R. et. al (cur) (2009), *Panorama de la Arquitectura Uruguay*, MCB, Sao Paulo.

<sup>5</sup> Sobre la denominada Generación del Ladrillo, véanse: *Revista ELARQA* n° 15, setiembre 1995, Dos Puntos, Mvdeo. Y *Revista ELARQA* n° 16, diciembre 1995, Dos Puntos, Mvdeo.

<sup>6</sup> Véanse: Capandeguy, D. (1994). *Las ortodoxias de lo efímero. Fragmentos sobre los campos proyectuales en la FAMU (1915-1993)*, en Grupo de Viaje G' 87 CEDA (1994), *Amores de estudiante. Proyectos de la Facultad de Arquitectura de Montevideo*, CEDA, Mvdeo.

---

Apolo, J.C.; Alemán, L. y Kelbauskas, P. (2006), *Talleres, trazos y señas (Algunas recorridas cronológicas a través del disperso mundo de las ideas implicadas en la enseñanza del Proyecto, Facultad de Arquitectura, Montevideo, Uruguay)*, FARQ / UDELAR, Mvdeo.

<sup>7</sup> Véase: Danza, M. y Capandeguy, D. (2008). *Casas inventadas y un viaje imposible*, Revista UR n° 03, diciembre 2008, Buenos Aires.

<sup>8</sup> Esta fue dirigida por Julio Gaeta, quien emigra a México luego de la crisis uruguaya del 2002.

<sup>9</sup> Mesa, M. *et. al* (ed) (2010), *Archipiélago de arquitectura*, Mesa Editores, Bogotá.

<sup>10</sup> Capandeguy, D. (2009), *op. cit.*

<sup>11</sup> Sheps, G. et al (1996), *Redes invisibles (Interpretación del proceso de proyecto)*, Taller Folco, Mvdeo. .

<sup>12</sup> Parafraseando un viejo artículo de Giorgio Grassi a propósito de Tessenow. Esta noción se asocia a la idea de arquitectura como practica acumulativa, como generación de un *expertise* artesanal. Véase: Grassi, G. (1980), *La arquitectura como oficio y otros escritos*, Gili, Barcelona

<sup>13</sup> Capandeguy, D. (2009), *Poéticas en paisajes esquivos (Mirabal – Bednarik en la costa uruguaya)*, Revista X, n° 2, Ed. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.

<sup>14</sup> , Con algunos proyectos ya inaugurados como la Terminal de Pasajeros del Puerto de Colonia o el Portal del Polonio, realizados dentro del Estudio García Dovat.

<sup>15</sup> Como se da cuenta en diversos análisis externos. Véase: Durán, A.M. (2011), *From paradigm to paradox: on the architecture collectives of Latin America*, *Harvard Design Magazine*, n° 34, Harvard University Graduate School of Design, p. 24/33.

<sup>16</sup> Eco, U. (2004), *Historia de la belleza*, Lumen, Barcelona, p. 423 y ss.

<sup>17</sup> Los llamados *champions* en Uruguay.

Agencia de Arquitectura, Ciudad y Paisaje  
[www.agencia-a.com](http://www.agencia-a.com)